

tante se le puede obligar a estar en el CL contra su voluntad. Esta es la interpretación que históricamente se ha dado en nuestro p. de las condiciones mínimas para militar: cotizar, vender el periódico, asistir a las reuniones de las células y llevar adelante la política de la organización.

Con relación al punto de candidatura a presentar, la TIC constata que en estos momentos no puede presentar su confianza a ninguna candidatura de las lógicamente posi-

bles en la localidad.

No existe un conjunto de cdas de la mayoría que por su capacidad y condiciones críticas, puedan desempeñar correctamente su puesto en el CL. Es ciertamente un problema grave frente al que la TIC no tiene solución, problema dimanante de las consecuencias que a este nivel ha generado la educación en la política del III Congreso.

Valencia, 12-1-77.

SOBRE LA SITUACION POLITICA de la TIC.

1.- SOBRE LA SITUACION ACTUAL.

Con este texto intentamos avanzar unas líneas generales sobre la situación política actual, contemplando básicamente los proyectos de la burguesía, y los probables derroteros por donde continuará el proceso.

Nos hallamos en un momento cuyo comienzo, a nivel cronológico, puede situarse tras la muerte de Franco y se caracteriza por un impetuoso ascenso del mov. de masas y la puesta en pie de unos objetivos, formas de acción y organización cada vez más progresivos y atentatorios del poder burgués.

Simultáneamente, la burguesía se halla sumida en una crisis total, tremendamente presionada por el mov. popular e intentando por todos los medios controlar de algún modo la situación, es-to es, creando nuevos mecanismos dentro del estrecho margen de maniobra que posee, con el fin de continuar ejerciendo su dominio sobre las demás clases de la sociedad.

Aquí, pues, radica el proyecto fundamental de la burguesía, intrínsecamente ligado a su carácter de clase explotadora: mantener su dominación. Para esto se dota de las superestructuras políticas más adecuadas según la correlación de fuerzas que en cada momento mantiene con el resto de las clases explotadas y oprimidas.

Hasta la muerte de Franco, el proyecto político de la burguesía aparecía claro: el mantenimiento de la dictadura.

A partir de este momento, se produce el auge del mov. de masas a que nos hemos referido. La "Dictadura coronada" ya no sirve para controlarlo; el mantener la dictadura pura y dura no tiene ningún sentido, sería un suicidio político cuyo fin coincidiría no sólo con la Dictadura sino que incluso pondría en peligro el mismo poder burgués; y la burguesía, hasta ahora, nunca ha optado por el suicidio.

Desde entonces comienza el largo peregrinar de los equipos políticos burgueses para crear una forma de Estado más ajustada a las nuevas necesidades, aunque manteniendo en lo posible al máximo el viejo aparato dictatorial. Aquí se sitúan los tímidos intentos de toda la fase del gobierno Arias-Fraga.

Todo resulta insuficiente. El gobierno Suárez sube al poder para jugar una nueva baza: la reforma. Se han cambiado importantes elementos de la superestructura política, se han legalizado ciertas libertades, el gobierno tiene que tolerar otras... y la última, la legalización del POSE y, tal vez, del PCE.

Está claro que la situación actual no puede caracterizarse de democracia burguesa, pero tampoco como una dictadura fascista, ni con rasgos fascistas, sino una Dictadura en avanzado proceso de destrucción. Se trata, sin duda, de un momento transitorio y provisional, producto de la situación del movimiento de masas, que ya no soporta a la dictadura pero que aún no puede derrocarla, merced al apoyo traidor que le están confiriendo los partidos fundamentales de la clase obrera.

Nos parece simplista y miope decir que actualmente la burguesía sigue aferrada a la dictadura y que las reformas son meros retoques de fachada.

La legalización de partidos obreros, el cuasi reconocimiento de los sindicatos obreros, la existencia de libertades recortadas, las futuras Cortes con, posiblemente de partidos obreros, la supresión de instituciones corporativas (Consejo Nacional, Cortes, Movimiento...),

etc, son algo más que un lavado de cara; apuntan al proyecto político que, ante la situación actual, no le queda más remedio a la burguesía que aceptar.

Remachemos, para obviar malentendidos, que la burguesía no se ha vuelto democrática; hace tiempo que dejó de serlo. La democracia es producto de la lucha de masas. Los avances en las libertades democráticas no son iniciativas de la burguesía sino imposiciones a las que la burguesía no tiene más opción que dar luz verde.

¿Qué proyectos tiene la burguesía en estos momentos? Claramente, desplazar la dictadura e instaurar una monarquía constitucional con libertades más o menos recortadas. El proceso lo retrasará el mayor tiempo que pueda y la magnitud de las libertades será la menor que le permita el movimiento. La burguesía no está atada a la dictadura, como "un mono a la rama en que apoya", sino que se la va echando de encima progresivamente, y le dará muerte cuando no le quede más remedio. Hay que quitarse de la cabeza la perspectiva de derrocamiento; antes que esto ocurra, la misma burguesía acabará con la dictadura.

No hay razones para pensar que la burguesía quiera sacrificarse en aras de la dictadura. Nunca ha ocurrido y ahora no tiene porque ocurrir. Sí es probable que intentará salvar por todos los medios la institución monárquica por el juego que aún pueda dar, incluso en una situación de libertades democráticas.

Es preciso reclacar que la burguesía no posee un margen suficiente para poner en pie un proyecto ideal, sino que cualquier proyecto está estrechamente condicionado por el mov. de masas. De ahí los continuos cambios en la superestructura política burguesa y su permanente posibilismo.

No obstante lo que debe quedar claro es que ninguna salida conseguirá frenar al movimiento de masas, ninguno conseguirá estabilizar la situación; y ello por una doble razón: el ascenso del mov. de masas y el estrecho margen económico y político de la misma burguesía.

No obstante, así es como la burguesía pretende estabilizar la situación apoyándose en la Monarquía como última instancia "por encima de las clases sociales", jugando a fondo la baza de los partidos obreros, dividiendo al mov. obrero y ganando por todos los medios la confianza del capital internacional.

II.- LOS ERRORES DEL P. EN LA CARACTERIZACION DEL MOMENTO ACTUAL.

Básicamente se han caracterizado por una visión simplista y esquemática de la crisis final de la dictadura dándole el calificativo abstracto de "periodo de la HG"; entendiendo siempre como un periodo lineal en que el mov de masas, siempre ascendente, va cerrando el paso a la dictadura burguesa hasta que la derroca. La burguesía nunca tiene "margen de maniobra" (!) para nada, no le queda más salida que la dictadura y prefiere "el suicidio lento al asesinato".

Nuestro p. ha subvalorado la capacidad de maniobra que en este trance tenía la burguesía; no había previsto que las direcciones obreras iban a apoyarla incondicionalmente y que el capital internacional está maximamente interesado por la supervivencia de la Monarquía y, por tanto, le prestará toda la ayuda necesaria.

Visión más antihistórica, esquemática y adialéctica es difícil de encontrar en la literatura al uso.

A nivel táctico estas dos letras (HG) han sido la = gran coartada para todo tipo de desmarques sectarios: boicot elecciones 75, próximo boicot a las Cortes...

La HG ha sido vista como la única salida a la dictadura, como objetivamente insoslayable. Ello era la antesala de una visión catastrofista e insurreccionalista del fin de este periodo; se quitó la R de la HG pero en realidad su concepción, sus consecuencias y la dinámica hacia ella, hacían de la HG prácticamente una insurrección armada.

Mantener esta perspectiva como única salida a la crisis estaba implicando, de hecho, negar cualquier explicación razonable de los cambios que se iban dando en el seno de la burguesía. Nada cambia, todo sigue igual a lo anterior!. Y así se distorsionaba la realidad, negando hechos evidentes en aras de un esquema inflexible y preconcebido.

III.- LA POLITICA DE LOS COMUNISTAS.

Frente a tal situación, ¿qué dinámica hemos de impulsar los comunistas? Ante todo, aclarar que la HG no es un periodo, ni una estrategia ni nada por el estilo; la HG es una táctica de lucha que puede darse o no. Depende de más variables.

Nosotros queremos acabar con la dictadura y planteamos que el mejor método es la HG; en el sentido que la = HG pondría al mov. en las mejores condiciones para avanzar en la satisfacción de todas las necesidades negadas y poner en pie una auténtica Asamblea Constituyente.

La HG es una táctica, una táctica que privilegiamos = en este periodo. Con ello no estamos fetichizándola ni convirtiéndola en un proceso objetivo o insoslayable; es

más, por la dinámica que apunta la burguesía, lo más probable es que den huelgas generales pero no la HG que se contempla en el Estratégico y cuya puesta en pie significa que el fin de la Dictadura, sino que la caída de la Dictadura será un proceso desigual y combinado; no habrá de rocamiento, sino desmantelamiento progresivo.

Naturalmente, de aquí no se deduce que va a ser un = "desmantelamiento en frío", a iniciativa de la burguesía ni nada por el estilo. La caída progresiva de la Dictadura irá acompañada, como hasta ahora, de un incesante ascenso del mov. de masas que conquistará de modo ámbitos de libertad cada vez más superiores.

En este sentido es importante ir ganando todas las = brechas que se vayan abriendo en el seno del poder burgués, a causa de la presión incontestable del mov. de masas: desde la legalización de los partidos obreros hasta la puesta en pie de unas Cortes más democráticas que las anteriores. Quien crea que aprovechar estos resquicios = de legalidad implica insuflar aire a un moribundo es un izquierdista que desprecia las cuñas legales que se abren dentro del aparato burgués o no entiende que es el mov. de masas y que también, a través de su utilización revolucionaria, puede atacarse al poder capitalista.

Partiendo, pues, de este doble supuesto: 1.- la caída de la dictadura es un proceso desigual en el cual se van consiguiendo avances en todas las reivindicaciones y mayores espacios de libertad; 2.- estos avances no son maniobras demagógicas de la burguesía sino conquista del mov. de masas, es desde donde puede plantearse una política correcta y realista.

Tendencia de Izquierda Comunista.
Valencia, 24-II-77
Entregado, 25-II-77.

TEXTO DE SALIDA DEL PARTIDO DE LA TIC.

A LA LIGA COMUNISTA

Camaradas:

A través de estas líneas queremos hacer pública la decisión irrevocable de poder fin a nuestra militancia en la LC.

Las discrepancias con la línea política de la organización se han ido profundizando en la última época. Si en un principio se circunscribían básicamente al trabajo sindical con sus múltiples implicaciones, ahora abarcan un conjunto de aspectos (situación política, juventud..) por lo que los desacuerdos son totales y la militancia im- posible.

Con objeto de hacer valer nuestras posiciones e intentar frenar la dinámica abierta nos constituimos como TIC.

Sin embargo, después de ocho meses del Congreso, y a pesar de las sucesivas tendencias aparecidas en este tiempo que, con mayor o menor acierto, cuestionaban el mismo Congreso y hacían una llamada de alerta al P., la situación ha empeorado: se ha arrinconado o expulsado a = las tendencias, el debate abierto y democrático se ha visto trabado por mil obstáculos achacables a la dirección, y la organización sigue profundizando cada vez más sus errores.

La última expresión de esta actitud burocrática y or-

ganizativista de la dirección ha venido dada, a nivel local, por el "dossier TIC" y la resolución del CL, conjunto de afirmaciones sin pruebas y falsedades pueriles, con el objetivo claro de desprestigiar a la TIC ante los militantes del p.

Es claro que no existe un marco político y organizativo apto para el debate o para que este debate tuviera un mínimo de eficacia, en cuanto a que se convirtiera en un replanteamiento serio de la política llevada hasta ahora.

En estos momentos, importantes para el mov. obrero y popular, sin ninguna confianza de que la LC corrija sus planteamientos, no podemos seguir llevando adelante una política que se opone a los intereses del mov.

Así, la disciplina partidaria se convierte en coartada de una práctica incorrecta, que no se limita a aspectos puramente tácticos, sino que también cuestiones niveles estratégicos y metodológicos.

Abandonar el partido es la única salida que queda. Se guir en él implicaría continuar siendo cómplice de una = política incorrecta o adoptar una actitud voluntarista = con una organización que, en modo alguno, manifiesta inicios de querer corregir sus errores.

Valencia, domingo, 27-II-77.
TENDENCIA DE IZQUIERDA COMUNISTA.

RESPUESTA AL TEXTO SOBRE LA SITUACION DEL PARTIDO DE LA TIC por Daniel.

ANTECEDENTES.

En dos meses y 10 días ha nacido, se ha desarrollado y ha acabado por romper con el partido la TIC. Los antecedentes de esta tendencia provienen de un reagrupamiento nacido en las discusiones preparatorias del III Con-

greso en los meses de julio y agosto. Este planteó divergencias: contra la irreversibilidad en este periodo del proyecto del PCE (sindical), contra la caracterización = de CCOO como un obstáculo en la construcción de sindicatos libres, y contra el programa de construcción de sindicatos libres UGTy CNT, por la táctica de participación